El Liberal

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

Año 19. Mahón, viérnes 21 Julio 1899. N.° 5452

SECCION DE NOTICIAS

La escuadra francesa en Barcelona

Barcelona 17.

A las ocho menos cuarto de la mañana, se pudo ver en el confín del horizonte por la parte norte, la silueta de los grandes buques de la escuadra francesa del Mediterráneo: el firmamento, despejado en extremo, permitía apreciar los acorazados, cruceros y torpederos de la potente flota que á toda marcha se dirigían hácia nuestras aguas.

La flota, compuesta de 21 buques, cuyos detalles dimos en nuestra edición de anoche, venía en orden de combate, constituyendo seis grupos ó divisiones, formando la primera, que marchaba en el centro los acorazados «Brennus», «Masséna», y «Bouvet», la segunda, situada á la izquierda de la anterior, los acorazados «Charles-Martel», «Carnot» y «Jaureguiberry»; la tercera, á la izquierda también de esta última, los cruceros acorazados «Pothuan», «Latouche-Tréville» y «Chanzy»; la cuarta á la derecha de la primera, los cruceros de segunda clase «Du Chayla», «D'Assas» y «Cassard».

A la vanguardia venían los avisos «Galilée», «Linois» y «Lavoisier», los avisos-torpederos «Léger» y «Lévrier», y los torpederos «Forban», «Ciclone», «Chevalier» y «Flibustier».

Los buques que iban formados en línea de cuatro de fondo, se situaron frente los talleres del Vulcano y de la escollera que por igual lado limita el puerto: apenas colocados en roda, después de echada el ancla de popa, el acorazado «Brennus» que arbolaba la insignia del vicealmirante Fournier, saludó á la plaza con 21 cañonazos disparados desde una pieza situada en una de las torres. Los cañones de Montjuich contestaron con igual número de salvas y pocos momentos después entraron en el puerto el crucero-aviso «Galilée» que ancló junto á la isleta, el aviso «Linois», que amarró sus cabos junto á la escollera y los torpederos «Forban» y «Ciclone» que se situaron junto al inofensivo cañonero «Pilar», único representante de la marina de guerra española que se halla en el puerto.

Los jefes

El vicealmirante, M. Fournier, Francisco Ernesto, cuenta 57 años de edad, ingresó en la marina como guardia en agosto de 1861.

En 1884 desempeñó el cargo de jefe de Estado Mayor de la Escuadra del Mediterráneo de la que hoy es jefe; en 1897 fué promovido al empleo que hoy desempeña. El Gobierno de su país le condecoró con la cruz de la Legión de Honor y la de oficial de Instrucción pública.

Contra-almirantes.—Mr. Marechal, Eugenio Alberto, ingresó en la armada en 1859 con el empleo de guardia marina; en 1885 fué destinado, como capitán de navío á mandar la división naval de Terranova donde se acreditó por su tacto y entereza en los difíciles y continuados conflictos que se promueven entre los pescadores en aquellas regiones.

Es el jefe de la escuadra ligera del Mediterráneo, arbolando su insignia en el crucero acorazado «Amiral-Porthuau».

Mr. Roustan, Germán Alberto, jefe de la segunda división de acorazados de la propia escuadra, arbola su insignia en el «Charles Martel». Ingresó en el cuerpo en 1861, fué promovido al empleo superior inmediato en 1865, á teniente de navío en 1869, á capitán de fragata en 1881, á capitán de navío en 1886 y á contralmirante el 27 de enero de 1894.

Además del almirante y de los contralmirantes, mandan los buques de la escuadra los siguientes jefes.

«Brennus», M. Laperpiere; «Masséna», M. Kiessel; «Bouvet», M. Noel; «Carles Martel», M. Chausseprat; «Carnot», M. Ravel; «Jaureguiberryi», M. Daniel; «Pothuan», M. Marin D'Arbel; «Latouche-Tréville», M. Abnour; «Chanzy», M. Dufayot de la Maissonmale; «Du Chayla», M. Thyerry; «D'Assas», M. Ridoux; «Cassará», M. Chavalier; «Galiléo», M. Perrin; «Linois», M. Lebreton; «Lavoisier», M. Beausacq; «Léger», M. Grosso; «Lévrier», M. Gaschard; «Flibustier», M. Grandelément; «Forban», M. Maudet; «Chevalier», M. Ratyé, y «Cyclone», M. Rabin.

El jefe de Estado Mayor es el capitán de navío M. Charles Cordier.

Después de la llegada

El aviso «Galilée» fué el primero que entró en el puerto, amarrando sus cabos de popa en el muelle de la Capitanía, á este siguieron el «Léger», el «Forban», el «Ciclone», el «Chevalier», el «Flibustier» y el «Lévrier», que fondearon en la segunda andana, al lado del yacht «Queizal».

El aviso «Linois» fué el último, amarrando sus cabos de popa en la escollera del Este. El otro aviso, «Lavoisier», quedó fuera, junto á la entrada del puerto.

Al pasar el «Linois» por junto al muelle de Barcelona, la multitud allí reunida prorrumpió en una salva de aplausos y aclamaciones que contestaron con saludos los tripulantes de aquel buque.

En el puerto los bupues citados y en la rada los restantes, dirigióse hacia el buque insignia el comandante de Marina Sr. Montojo acompañado de su ayudante en una falúa á vapor. Apenas llegado junto al «Brennus» bajóse la escalera de honor siendo recibido el Sr. Montojo con todos los de ordenanza. Entre el jefe de la escuadra y el comandante de Marina se cruzaron las frases de saludo de costumbre y terminadas retiróse el Sr. Montojo siendo despedido con una salva de 12 cañonazos.

El estampido de las salvas atrajo al puerto un número considerable de curiosos, viéndose á los pocos momentos llenos de gente la escollera de la Barceloneta, el muelle de Barcelona, las playas de la Mar Vieja, Miramar, y, en una palabra, todos los sitios desde los cuales pudieran contemplarse los buques de la escuadra.

Inmediatamente se empavesaron los buques franceses surtos en el puerto, muchos españoles y los edificios de los Clubs de Regatas: el mar, que estaba bastante apacible, empezó á agitarse después de las diez y eso no obstante fueron en número considerable las lanchas, botes y balandras que salieron fuera de puntas para saludar á nuestros huéspedes y ver de cerca los poderosos buques de la escuadra francesa.

Inmediatamente se dirigieron hácia el lugar donde anclaron los barcos de guerra, los vaporcitos golondrinas, millares de barquitas, los remolcadores «Montseny» y «Toro», conduciendo todos enorme contingente de curiosos, entre los que abundaban las familias francesas.

A pesar de que debido á la marejada, los pequeños barcos, no podían acercarse á los enormes acorazados, los que ocupaban aquellos dirigían á las tripulaciones vivas y aclamaciones que eran contestados con entusiasmo.

A las doce empezaron á desembarcar en la puerta de la Paz nutridas secciones de tripulantes que se dirigían en primer lugar á las casas de cambio en demanda de moneda española.

Muchos establecimientos estaban decorados con banderas francesas y españolas y en no pocos se fijaron rótulos indicando que se aceptaba con beneficio la moneda francesa.

Notóse que las tripulaciones se dirigían con preferencia á los estancos, contra lo acostumbrado entre marinos de otras naciones que hacen á las tabernas y botillerías la primera visita al llegar á puerto. Después se dirigían por las Ramblas, en su mayoría, hacia el Ensanche, ocupando los tranvías y los coches de punto, vistiendo los marinos su traje habitual y las clases y jefes el traje de paisano.

Las visitas

A las tres y media de la tarde ha desembarcado el almirante M. Fournier y los otros jefes de la escuadra MM. Marchal y Roustan, con sus ayudantes, dirigiéndose con el cónsul general de Francia Sr. Barón de Reynaud, á cumplimentar á las autoridades civiles y militares de esta plaza.

Ocupando dos lujosos landeaux pasaron á saludar al gobernador militar Sr. García Navarro, quien les recibió en su calidad de capitán general interino del principado, en ausencia del Conde de Caspe.

Seguidamente fueron á saludar al gobernador civil Sr. Marina, siendo recibidos por éste en el salón de honor de su palacio, cruzándose entre ambos las frases de rúbrica en tales casos.

El el Ayuntamiento recibió á los jefes de la escuadra el alcalde, acompañado de varios tenientes y concejales: hecha la presentación por el cónsul, cumplimentó al doctor Robert el almirante, dirigiéndole el alcalde frases de salutación y afecto, con lo cual terminó la entrevista.

También visitaron los marinos, siempre acompañados del barón de Reynaud al comandante de Marina, D. Ubaldo Montojo.

Todas estas autoridades devolverán mañana su visita al jefe de la escuadra á bordo del buque insignia, en el cual serán recibidos y despedidos con los honores de ordenanza.

En el consulado

A las nueve de la noche se verificó la anunciada recepción en el consulado, siendo presentados por M. Reynaud al almirante Fournier y á los demás jefes de la escuadra las autoridades civiles y militares de esta ciudad y lo más escogido de la colonia francesa.

El cónsul, con su distinguida señora y sus hermosas hijas, hizo los honores de la fiesta; concurrieron á la misma el Alcalde, el Gobernador, el general Sr. Navarro, el comandante de Marina, los Sres. Texier, presidente del Cercle Français; Dorgebray, vicepresidente de la Cámara de Comercio; Delinon, Ges (M. Emmanuel), Martignole, Fournoud, Vincent, Courtin, Klein, Ovadia, Bercier, Manthieaux, presidente de la Sociedad francesa de Beneficencia; Boot, excónsul de Bélgica, y otras muchas que no enumeramos.

Durante la recepción la banda de Navarra tocó escogidas piezas en la calle de Ausias March: terminada, fueron obsequiados los marinos con una sesión de baile andaluz, por cuyo espectáculo sentían gran curiosidad. Tan agradable fiesta se prolongó hasta primera hora de la madrugada.

* *

Esta mañana, á las diez, diez y media y once, respectivamente, devolverán la visita al almirante el general, el gobernador y el alcalde.

(*La Publicidad*).

Carta de Madrid

17 de julio.

Sigue y seguirá el desbarajuste, la confusión y el embrollo, característicos de la situación actual.

Al terminar la sesión del sábado, aceptando aire de matones y continente provocador, gritaban los inti-

mos de la redacción de «El Tiempo»: «leidos una porción de dictámenes de la comisión de presupuestos, formarán parte de la orden del dia del lunes y se empezará la discusión por los impuestos sobre los azúcares, y que Romero tome quina.»

Hoy lunes, comienza la hora de la contratación política bajo muy distintas impresiones: las arrogancias de sus bullangueros heraldos, se han convertido en notas de prudencia. Todo, todo indica que el Gobierno se da á partido, abandonando seguramente para siempre su obra de destrucción.

En ello influyen, la actitud resuelta de las oposiciones y también la dejadez de las mayorias, consecuencia, según demostré varias veces, de la falta de autoridad y de prestigio del Sr. Silvela.

No hay en Madrid bastantes senadores para votar leyes y los diputados ministeriales huyen á bandadas, para lucir su investidura en los balnearios á la moda. Si un grupo de oposicionistas se empeña en pedir votaciones nominales, habrá de pararse el carro, pues no resultarán los suficientes para votar leyes.

Grave es que no haya presupuestos bastante dotados para hacer frente á las necesidades del dia; pues los del último año económico, que habrian de ser prorrogados, son notoriamente insuficientes; pero peor aún seria el planteamiento de la obra de ruina y de desorganización, consecuencia indeclinable de los disparates del Sr. Fernández Villaverde.

La cuestión del actual momento histórico está en averiguar como puede ponerse término al conflicto. Cerrar las Cortes, dejándolo todo en tal estado, es imposible, pues hay que acordar algo sobre el cupón del 15 de agosto y de otros no tan inmediatos. Más ¿cómo lograr esto cuando, lo repito, no hay Ministerio, ni mayoría, ni nada que signifique instrumentos de Gobierno?

Que no hay ministros lo evidencia el hecho perfectamente explicable pero insólito, de que cada vez que alguno de ellos es llamado á jurisdicción sea quien quiera quien le cite, sale hecho trizas.

En el Senado el general Ochando y el conde de las Almenas, pusieron verde al general que no venció á los tagalos, y los senadores catedráticos han inutilizado al marqués de Pidal evidenciando sus chanchullos y sus ilegalidades enderezados todos á servir á sus amigos, y en el Congreso Polavieja ha mostrado ser un hombre sin ideas, incapaz no de discutir; que esto, puede muy bien no hallarse a los alcances de un general, sino que ello disminuya su valía, sino de resolver nada sin ayuda de vecinos; su respuesta al general Suarez Inclán, que hizo un discurso lleno de doctrina, no tiene ejemplo por lo estrafalario de la forma y por la absoluta falta de fondos, y cuanto al señor Silvela, con él juegan á la pelota Canalejas, Romero Robledo, y aun aquellos diputados de segunda fila que se lo proponen, y el ministro de Marina es un hombre impasible.

Estas cosas, unidas á tantas más, explican los enfados del Sr. Pidal, quien á su vez ha incomodado á los ministros, resultando así, entre el presidente de la mayoría y esta mayoría y el ministerio, la falta de cordialidad más absoluta.

Esto no le impide al Sr. Pidal seguir practicando su antigua máxima, «del lobo un pelo», pues así se encuentra libre del trabajo de presidir el Congreso, pero no exento de la capacidad necesaria para percibir 2,500 pesetas cada mes y disfrutar la aldea la de un coche.

Una sesión y no entera presidió, y le ha valido á estas horas cerca de 1.000 duros. En tal desprendimiento se explica, habiendo en cuenta que el Sr. Pidal hizo un discurso para demostrar, su tesis de que la situación exije de todos generosos sacrificios.

FELIPE.

(La Publicidad).

Ecos políticos

El ministro de la Gobernación ha dicho que á fin de la presente semana se cerrarán las Cortes.

Ha discurrido el Sr. Dato, y bien discurrido, que de seguir una semana más, se hubiera abierta la Cámara popular con la sola asistencia del presidente interino y del ministerio.

De modo que á la fuerza ahorcan.

Y si no se ausentasen los diputados, ya hubiera discurrido el Gobierno un pretexto para cerrarlas.

Aquí de lo que se trata, lo volvemos á repetir, es de que nuestros legisladores vayan á refrescar sus interesantes cuerpos en la mar salada, ó á curarse los alifafes en los balnearios.

Todo lo demás es lo de menos. Ya esperará el país, que correa tiene para ello.

La provincias se pueden preparar para recibir á sus diputados. Creemos que Barcelona no faltará á su deber, y que al llegar los Sres. Cucurella, Soto Hermoso, Ferrer Vidal, Puig y Soladrigas, Salleras y demás compinches serán llevados en triunfo por esas calles en medio del mayor de los entusiasmos populares.

Se han ganado esta ovación, sino por otra cosa, por lo tranquilos y desahogados que son.

El Gobierno al ver que se le van los diputados y se va á quedar sólo, vuelve en si, como si dijéramos, y se hace el valentón y sostiene los proyectos que quiere que le apruebe la minoría.

Como no habrá diputados para votar nada, el Gobierno dirá que no se ha doblegado sino es á las circunstancias, y con este triunfo en el cuerpo se irá á bañar á San Sebastian.

Esos presupuestos han de dar mucha guerra y han de traer la revolución.

España pagaría si viese que se castigaban los gastos y le administraba gente proba.

Mientras no suceda esto, no pagará. Ya pueden darle cuantas vueltas quieran Dato, Silvela y Villaverde.

No pagará.

«El País» publica un artículo muy violento contra Sagasta. Pide que se forme una liga contra Sagasta, castigándole así sus actos de ayer y los actos de ahora y anulándole para siempre de la política.

¡Si esto fuera posible!

No, aquí no se anula á nadie.

Por anulados teniamos á Moret, á Martinez Campos y á tantos otros, y ahí los tienen Vds. brillando y viviendo como si no hubiese pasado nada.

De Sagasta y otros estantiguas semejantes sólo nos puede librar la muerte.

¿No ve «El País» que aquí no se puede residenciar á nadie porque habría que residenciar á todos?

Un Sagasta aislado en otro país sería enviado á paseo.

¿Pero quien, en los partidos monárquicos, le puede tirar la primera piedra?

Con Sagasta habia que borrar á todos los que han sido ministros, subsecretarios, embajadores, coroneles y gobernadores en estos últimos veinticinco años.

Y aún así no habia bastante limpieza.

El almirante Cervera ha pedido el pase á la reserva.

¡Si lo hubiese pedido hace cinco años!..

Decía Villaverde días atrás que de no aprobarse sus proyectos, presentaría la dimisión.

Los proyectos no se aprueban y la dimisión está por venir.

Y lo que te rondaré, morena.

Estos ministros no presentarán la dimisión, porque en su vida se volverán á ver en otra.

No marchándose buenamente, habrá que echarlos á la fuerza, de lo cual se encargarán, no los partidos politicos, sino los contribuyentes, á los cuales aconsejamos que el dinero que les habia de sacar el Gobierno cobrándoles el cinco por ciento sobre las utilidades, lo gasten en comprar fusiles ó simples escopetas para cuando en otoño vengan á cobrar las gabelas de Villaverde, poder recibir á tiros á los recaudadores.

Es el único recurso que nos queda.

El órgano militar de Polavieja publicó dias atrás un artículo excitando el ejército contra el pueblo.

Esta insensata conducta solo puede estar inspirada por un tonto de capirote.

El soldado es el pueblo, y en vano pretenderán cuatro generales y algunos oficiales divorciarlos.

Son uña y carne como se verá á su tiempo.

El sufrido y pobre soldado español del pueblo sale y al pueblo vuelve, y cualquiera que intente que el hermano haga fuego contra el hermano es un criminal de la peor especie.

Hagan cuanto quieran Polavieja y los suyos, que quien á hierro mata á hierro muere, y aquellos que trajeron Sagunto pueden mañana traer otra cosa.

Telegrafian al «Diario de Barcelona»:

«El «Diario del ministerio de la Guerra» publica dos Reales órdenes, en virtud de las cuales se conceden 230 recompensas consistentes en ascensos y cruces, la mayor parte pensionadas, por servicios prestados durante los bombardeos de mayo, junio y julio de 1898, en Santiago de Cuba.»

¡230 recompensas!

Y hemos huido, y nos han echado á pique, y nos han tomado Santiago!

¡Pues digan ustedes que si llegamos á ganar esto hubiera sido el acabóse!

(La Publicidad).

TELEGRAMAS

Madrid 17, 9'05 m.

El periódico «El Liberal», comenta que ningún ministro acudiera ayer á despedir al señor Pidal.

Dice dicho periódico que este solo hecho demuestra que tiene carácter oficial el disentimiento que existe entre el gobierno y el presidente del Congreso.

Madrid 18, 10 m.

La prensa unánime considera muy difícil que puedan prorogarse las sesiones de cortes hasta después de la fiesta de Santiago.

La dificultad mayor consistirá en retener en Madrid á los Senadores y Diputados para la votación definitiva de las leyes.

En el Senado se necesitan por lo menos 168 Senadores y únicamente hay en Madrid 120.

Madrid 18, 11'5 m.

La Gaceta de hoy publica un real decreto del ministro de gracia y justicia nombrando magistrado de la audiencia de Palma á D. José García Lara, excedente de Ultramar.

Viene á cubrir la vacante de don Marino Arriazabalaga.

MAHÓN

Bien por el Ayuntamiento de Palma

En la sesión celebrada el día 14 del actual se tomó en consideración y se aprobó por unanimidad, la proposición presentada por el concejal republicano Sr. Pou sobre el proceso de Montjuich.

Hé aquí lo que dice «La Ultima Hora» respecto de ello:

«El proceso de Montjuich

El Sr. Pou pidió la palabra para proponer que el ayuntamiento pidiera la revisión del proceso de Montjuich.

El Sr. Alcalde le interrumpió diciendo:

—Ya dije en la primera sesión, y veo que tendré que repetirlo á menudo, que no permitiré que se discutan cuestiones políticas.

El Sr. Pou.—Perdone S. S.; pero lo que yo propongo no es una cuestión política, sinó de justicia, de humanidad, y muy digna de que la tratemos. Además otros ayuntamientos han tomado en este asunto la iniciativa y nada tiene de estraño que nosotros les secundemos. Yo apelaré á todos los medios para que se trate el asunto, incluso el de pedir un voto de censura para el alcalde si lo impide.

(En el público: bien, muy bien).

El Sr. Sbert.—Ya dije que el público no tiene derecho á hacer manifestación alguna.

El Sr. Martí.—El Ayuntamiento tiene, establecido por la ley, el derecho de pedir á los altos poderes lo que crea justo y conveniente. No veo por lo tanto que haya dificultad en acceder á la proposición del Sr. Pou, pues teniendo derecho para ello, lo mejor es que lo practiquemos.

El Sr. García.—Más que el derecho tenemos el deber de pedir que la verdad y la justicia resplandezcan. Los ayuntamientos constituyen la nacionalidad y al cabo nosotros representamos la voluntad del pueblo. No se trata de defender á los anarquistas, sinó la justicia, la humanidad, la dignidad. Debemos hacer legalmente la petición por que nos exponemos á que se haga por los medios legales.

El Sr. Pomer dijo que merecen esclarecimiento y castigo los horrendos crímenes de Montjuich por lo cual se adhiere á las manifestaciones de sus compañeros.

El Sr. Sbert dijo que esta no es misión de los ayuntamientos pues corresponde á los altos poderes poner en claro lo que se ha dicho. Además es inútil insistir en el asunto puesto que según cree la revisión está acordada en principio. Apesar de esto—dijo el Sr. Sbert, si la mayoría del ayuntamiento quiere ocuparse del asunto declinaré la responsabilidad y no tendré inconveniente en que se vote la proposición.

El Sr. Losada.—Me ha parecido tan templada y justa la proposición del Sr. Pou que faltaríamos á un deber si no nos adhiriéramos á élla. Si hubiera continuado el Sr. Pomar no habría podido hacer esta manifestación, porque no debemos hacer más que pedir justicia y esto es tan hermoso y tan digno que me atrevo á pedir que se tome el acuerdo por unanimidad, puesto que esto no es un acto político.

El Sr. Pou, contestando al Sr. Alcalde, dijo que la corporación no es puramente administrativa, puesto que asiste á las procesiones, porque encarnan los sentimientos del pueblo. ¿Por qué ha de haber indulgencia con una cosa que no es administrativa y no ha de haberla para otra? ¿Por qué hemos de aferrarnos á la palabra administrar puesto que administrar es todo lo que tiende al bien estar y á la justicia? Suplica que por unanimidad se acceda á su proposición.

El Sr. Sbert.—Ya sabe el ayuntamiento que yo como el que más soy amante de la justicia, pero creo que ahora no se trata de esto y yo no quiero hacer otra cosa que administrar. Sin embargo, si el ayuntamiento lo quiere se tratará el asunto. ¿Acuerda el ayuntamiento tomar en consideración la proposición del señor Pou?

Se acordó por unanimidad.

¿Se acuerda elevar una exposición al gobierno pidiendo la revisión del proceso de Montjuich?

Se acordó por unanimidad.»

Con el correo de ayer no recibimos ni un solo número de nuestro estimado colega de Palma, «La Almudaina», lo que extrañamos sobremanera.

Siendo el próximo domingo el día señalado por el pueblo de Fornells para celebrar la fiesta dedicada á su patrono San Antonio, sabemos que algunos jóvenes ciclistas de esta ciudad, saldrán mañana en número regular con objeto de asistir á los festejos anunciados, regresando al anochecer del mismo domingo.

Deseamos que la expidición les sea grata, á la par que exenta de todo contratiempo.

Leemos en «La Ultima Hora» de Palma que el Sr. Socias y Gradoll recibió y aceptó poderes del Sr. Maura para reorganizar el partido gamacista mallorquín, con exclusión completa del Sr. Ribot, el cual no dimite el cargo de diputado siguiendo indicaciones recibidas por entender lo debe á propias fuerzas y no á las del gamacismo.

El jefe de los federales Sr. Pí y Margall ha presentado en el Congreso la siguiente enmienda al proyecto de fuerzas terrestres presentado por el ministro de la Guerra.

«Art. 1.° Las fuerzas terrestres del ejército para el ejercicio económico de 1899-900 se fijarán en 30.000 hombres, sin contar la guardia civil.

Art. 2.° Recibirán instrucción militar obligatoria los reclutas de 20 años de edad en adelante, pero sin abandonar sus pueblos cualquiera que sea su posición social.»

Por primera vez en esta temporada anoche fué el primer jueves en que la brillante banda del Regimiento de Baleares, dejó oir sus acordes en el paseo de Isabel II. Numerosa concurrencia asistió á aquel sitio, la que en su inmensa mayoría censuró el proceder de la Alcaldía, por no ordenar se encendiesen las luces eléctricas de arco voltáico instaladas en el mismo.

No podemos creer que se hizo así por hallarse la luna en su plenilunio, pues en todas las temporadas anteriores se habian encendido, los días que tocaba la música, estuviese ó no la luna alumbrando y aun que se hallase apagado todo el demás de la ciudad.

Lo que hay es, que los servicios no están á la altura que fuera de desear, no sabemos si por desidia ó por no saber salir del paso, ó por falta de... no saber más.

Dícesenos que la trainera «Consey» que se prepara para tomar parte en las regatas anunciadas para cuando estén entre nosotros las dotaciones de la escuadra francesa será tripulada por pescadores de Fornells, á cuyo efecto se hacen las debidas gestiones para llevarlo á la práctica.

En cambio la «Bella Mahonesa» sera movida por pescadores de nuestro puerto, de modo que dadas las aptitudes y destreza en el remo de los contendientes, es de esperar que las citadas regatas resulten de las más disputadas de cuantas hasta ahora habremos presenciado.

Se interesa la presentación en la secretaría del Ayuntamiento de esta ciudad, del soldado repatriado de Cuba Juan Ballester Serra, para enterarle de un asunto que le concierne.

Con motivo de ser hoy cumpleaños de D.ª Cristina, se ha celebrado recepción oficial en el edificio del Gobierno militar, asistiendo las autoridades, empleados de todas las dependencias del estado y comisiones de los cuerpos de la guarnición, francos de servicio.

También asistió una comisión del Ayuntamiento compuesta del Alcalde Sr. Pons Alzina y los concejales Sres. Orfila y Villalonga, total tres, llamando la atención que no concurriese ni uno siquiera de los tenientes, á pesar de formar en la mayoría monárquica de la Corporación.

Hasta ahora no sabemos más sobre festejos en perspectiva, que por la noche de San Jaime se ha de soltar un castillo de fuegos artificiales, sobre una pontona colocada unas cuantas brazas fuera de la punta E. de la isleta de Pinto, y al día siguiente por la tarde, tendrán lugar las regatas al remo, de que ya tienen conocimiento nuestros lectores.

¿Pero en que quedamos? ¿Quién es el que podrá disponer de la música del regimiento de Baleares n.° 2? ¿El Alcalde de Villacárlos ó el Alcalde de Mahón?

Por una parte se nos asegura que los de Villacárlos se comprometieron á celebrar festejos en honor de la escuadra francesa, si se les facilitaba la banda del regimiento. Por otra se nos dice también que el Alcalde de Mahón contaba con dicha banda para recibir á los extranjeros el día de su llegada. Y por último no falta quien opina que se contentará á las dos autoridades el mismo día de la llegada de la escuadra, yendo primero á Villacárlos, para saludar á los buques, á medida que entren, y pasando luego al muelle de Calafiguera para iniciar los festejos que el Ayuntamiento de Mahón trata de celebrar en su obsequio.

Mañana sábado y el domingo por la noche habrá baile público al aire libre, contiguo al bodegón de Rafael Vidal, calle de Cifuentes, frente la de Ramis.

SECCIÓN OFICIAL

Alcaldía de Villa-Cárlos

La tradicional fiesta de San Jaime patrono de esta villa tendrá lugar los días 24, 25 y 26 del actual, con cabalgata, carreras de caballos, bailes públicos y fuegos artificiales.

Las carreras empezarán el mencionado día 25 á las cinco de la tarde siendo premiados con cuchara de plata cada una y rigiendo para ellas las condiciones de costumbre.

Villa Cárlos 21 Julio 1899—José Vila.

1899

Hoja del Calendario para mañana

Julio 22 Sábado

Santa María Magdalena penitente.

Sale el Sol á las 4'21.—Pónese á las 6'58.

Luna: Sale 7'16 T.—Pónese 4'46 M.

Crónica marítima

CAPITANÍA DE PUERTO

Buques entrados

Día 20

De Alcudia y Barcelona, vap. correo «Menorquín» cap. D. Tito Ginart, con 24 trips. 49 pasags. efectos y la correspondencia.

Buques despachados

Día 20

Para Barcelona el vapor anterior.

Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 21, 10'30 m.

Dícese que en otoño antes de la apertura de las Cortes, saldrán del ministerio Pidal, Polavieja y Villaverde sustituyéndolos Sanchez Toca, Azcárraga y Duque de Tetuan.

Madrid 21, 10'40 m.

El ministro de la Gobernación Sr. Dato prepara la reforma de la constitución provincial y municipal, suprimiendo varias provincias, algunas audiencias territoriales y ciertas delegaciones de Hacienda.

*
* *

Cotización Oficial

Madrid 19 Julio, 4'00 t.

4 % interior . . .	62'60
— exterior . . .	68'70
Amortizable . . .	00'00
Cubas 1886. . . .	70'05
— 1890. . . .	59 10
Banco España . .	308 00
Tabacalera. . . .	290'00
París á la vista	00'00 á 00'00
Lóndres id.	00'00 á 00'00

*
* *

Banco de Mahón

COTIZACIONES LOCALES

	Din.	Pap.
Industrial Mahonesa	00'00	85'00
Banco de Mahón . .	35'00	00'00
Eléctrica Mahonesa .	00'00	40'00
Soc. gen. Alumbrado	99'00	00'00(1)
Marítima.	90'00	95'00
Maquinista Naval. .	00'00	100'00
Oblig. municipales. .	65'00	73'00

(1) Cupón cortado.

*
* *

Telegrama de «La Marítima»

Barcelona 21, 9 m.

Fondeado «Menorquín» las ocho sin novedad. Viaje feliz.—Ginart.

Revoltillo

El «Patriota» ha querido despedirse dignamente de la marina española.

Ha encallado á consecuencia de una avería en la máquina.

Es la última aventura: así que navegue con bandera francesa ya no se averiará.

Será cuestión de pensar si hemos de quitar la bandera española á los buques ó los buques á la bandera española: en viéndose juntos rabian y no hay quien les aguante.

* *

No somos de los arrimados á la cola; cuando nos toca rectificar lo hacemos con la mayor buena fé. Decíamos anteayer que el ministro de Marina era un sér inservible; pues nos ha demostrado todo lo contrario.

Sirve á la perfección para ponerse en ridículo y dar argumentos incontrovertibles á los defensores de la supresión de la marina de Guerra.

Hemos visto y oído tonterías en la administración y en la política, pero ninguna como la últimamente expuesta por el Sr. Gómez Imáz.

El Sr. Moret preguntaba al ministro: —¿Cómo puede explicarse que teniendo ahora menos buques que antes necesitamos más marineros?

Y el Sr. Gómez Imáz Gedeón contestóle:—Porque ahora irán más hombres en cada barco.

Y luego añadía.—No he estudiado «estos detalles», por lo tanto, ruego al Congreso me conceda algún tiempo para estudiar el asunto.

¡Qué vergüenza!, mejor dicho ¡que sarcasmo!

Un ministro de Marina que presenta á las Cortes un proyecto de ley fijando las fuerzas navales y no sabe por qué razón ahora necesitamos más gente que antes, es un ministro colmo, un «caso» sólo concebible en España donde la política es una agencia para colocar amigos y explotar incautos.

(Diario del Comercio).

SECCIÓN LITERARIA

El gran baile

POR PERIQUÍN

I

EN EL TEATRO

Como propio en el bote en bote, estaba éste lleno de Carnaval.

Los vestidos daban caballeros de rigurosa etiqueta, la nota seria y elegante; y las ricas telas daban señoras de colores, luciendo por completo el disfraz caprichoso la del regocijo y el misterio.

¿Y el salón?

¡Ah!.. El conjunto que ofrecían las máscaras era sorprendente, deslumbrador; sobre cuyos vistosos trajes derramaban su luz á torrentes los focos eléctricos, haciendo brillar las lentejuelas, los mil adornos con que iban «ellas» engalanadas. La casi continua lluvia del salón que caía sobre el «confetti», y el cruce por el espacio de las máscaras multicolores, inundando la primera á las serpentinas y enredándose por los palcos las segundas, contribuía todo poderosamente á dar brillantez y alegría al cuadro animadísimo.

Contemplar, pues, la memoria de tan pintoresca índole, trae enseguida á un espectáculo «Las mil y una noches» encantadas, descritas en las fiestas.

Ahora, fijémonos, lector querido, en cierto personaje, á quién reconozco, y se «titula» Pepito; joven de dieciocho años de edad, no es feo ni mucho menos, todo lo contrario, es guapísimo y mucho más, y que, á juzgar por su trato y por su porte, podría calificársele de «dandy» español, epíteto más comunmente conocido entre nosotros por «petimetre».

Como íbamos diciendo, figúrate que este elegante jóven es casado, merced á su excesiva hermosura, quien le obligó á ello por causas de... *aceitera, aceitera*.

Jamas vá á ninguna parte que no sea solo; porque, según él, no le hace la menor gracia ir á cualesquier divertimiento acompañado de su mujercita, *fiel* y *bonita*... Porque eso sí, *caro lettore amico*, lo es... reteguapísima y... algo más igualmente acabado en *ísima*...

. . . .

II

LO DE SIEMPRE.—FIN DE FIESTA.

Por fin, dos mascaritas que recientemente entraban en el salón se apoderaron de Pepe, cogiéronse de su brazo y empezaron á bromearle; empero de la falaz manera que suelen éstas hacerlo para lograr darnos un «potro» y dejarnos luego en la «lata».

Una llevaba una rica falda negra, y elegantísimo y sedoso pañuelo crespón de Manila, graciosamente arrebujado; sus manos enguantadas con blanca y finísima piel; sus caballos, digo, sus cabellos, del puro tinte del ébano, peinados á la última moda, á lo fin del siglo; y cubierta con una careta color de rosa.

Y la «bebé» disfrazada de otra.

Después de la mar de bromas de todas clases... y bromitas de diferentes especies..., encamináronse los tres hácia el ambigú, donde se acomodaron en un reservadito departamento, para reponerse algún tanto de sus fuerzas algo perdidas.

El «abundamiento» iba con bastante champagne...

Entre otras cosas, Pepito dijo:

—Qué mayor placer hay en el mundo, que el de estar siempre entre vosotras?

—¿Que no te agrada, pues, la compañía de tu esposa? le preguntó la del mantón, dando intencionada expresión á estas palabras, aunque con su bien timbrada voz de falsete.

Éste, después de reirse cínicamente, exclamó:

—¡Cá!. Estás equivocada niña: ¿desde cuándo yo me casé? ¿eh?

—¡Ah! ¡Vamos! ¿Con que eres solterón?—interrogó la otra.

—¡Y con todas sus campanillas, mujer!..

—¡Mira, no nos mientas!—repuso la primera.

—¡Vaya! ¿No creeis en mis palabras?

—Ya verás... como hay tanto pillo...

—Es verdad. Pero creo que motivo alguno no tendréis para tacharme de tal... y menos para dudar de mi buena fé.

—Tanto como eso de dudar, no; pero...

—Nada. Para que lo creas mejor; hago juramento de dar un ojo de mi.. esposa, si es que la tenga.

—No, hombre, no; si... yo lo creo...

—Entonces... ¡Ea! Vale ya la pena de que os quiteis este cubre faz, porque estoy ardiendo en deseos de veros, de admirar esos divinos rostros, que comparo yo á los de las Vírgenes que el célebre Rafael de Urbino arrancó de los cielos.

—Antes jura que has de acompañarnos á nuestro domicilio en un coche.

—Os llevaré á donde querais; disponed á vuestro antojo; todo lo mío es vuestro... Por supuesto que esta noche habeisme tomado por «primo» empero no importa, no me disgusta á mí eso... porque ¡carambitas! ¡qué mucho quisiera yo tener unas «primitas» como vosotras... ¡jé, jé, jé!... ¡¡¡Oh!!!

No pudo contener un grito de inmenso asombro, cuando, al descubrirse aquellas, se encontró José ante su esposa y su suegra. A bien seguro que si en aquel momento le pinchan sale champagne, digo, no, sale agua...

¡Qué honra Pepito! ¡Qué honra para la familia!

¡Y no es mala la broma! Sobre todo para quien cree apurar hasta las heces la copa de aquel chirigotero placer. Pero ¡chico!, jugando con seguro... el quemarse es fuego.

Aquéllas, en vista de su «tenorial» comportamiento, le prepararon semejante jugada; llevaronla á efecto é hizo su ídem apetecido: pues desde entonces el pobrecito se pueda en casita, recreándose, por mero capricho en leer novelas de las en que se describen escenas varias de alguno que otro jóven camaleón, digo, calaverón; empero no se atreve á hacerlo él, porque vé bien claramente que no sirve para tenorio.

Mahón, 14 Julio, 1899.

Imprenta de Bernardo Fábregues.